

## SUPLEMENTO

## A LA GAZETA DE LA REGENCIA

DEL MARTES 12 DE JUNIO DE 1810.

## ESPAÑA.

*Cuenca 23 de abril.*

El comandante general de esta provincia D. Luis Alexandro de Bassecourt ha hecho publicar una noticia con algunos extractos y copias de las cartas de las provincias de Castilla, Madrid y Toledo, que se hallaron en una balija de correspondencia que pasaba á Andalucía, y fué interceptada el 17 de abril en las cercanías de Consuegra. Las hay de asuntos muy importantes, de que no conviene dar parte al público por ahora: otras contienen negocios domésticos, y noticias generales y curiosas: otras son memoriales y representaciones de malos españoles á José Bonaparte: otras de generales, ministros y empleados. Las fechas de casi todos estos documentos son del presente mes; y por su contenido se puede venir en conocimiento del estado de las cosas en las provincias oprimidas, de los designios de Napoleon sobre la traslacion de la juventud española á países remotos, del desprecio con que miran los franceses mismos á los desertores de las banderas patrióticas, y del juicio que debe hacerse acerca de la sinceridad de las ofertas con que los agentes de la usurpacion tratan de sorprehender y alucinar á los incautos.

En todas las cartas se ve uniformemente, que la generalidad del vecindario de Madrid conserva el mismo entusiasmo que antes por la digna causa que defendemos.

En otras se dice que vendrá pronto á la corte la esposa del rey intruso, y que el ministro *Azanza* marchó el 16 de este á Paris á asistir á la boda del emperador, y solicitar refuerzos, cuya noticia repiten otros. Tambien se lee en otras muchas cartas que José nada hace, ni puede, pues hasta las cosas mas pequeñas las dispone su hermano: que no se pagan los sueldos á los em-

pleados, mientras que José y sus ministros solo tratan de mantener un lujo asiático, y adquirir grandes posesiones: que no cuidan de sus secretarías, en las cuales todo está embrollado hasta lo infinito; y finalmente, que las pocas tropas francesas que vinieron el mes pasado, se han estancado en Castilla, esperando quizá la llegada de Napoleón después que efectúe su casamiento.

El Obispo auxiliar de Sevilla acepta la gracia que le ha hecho José de caballero de la real orden de España.

Don Antonio *Portier* habla en los términos mas ofensivos de nuestras *locuras patrióticas*.

Don Alfonso Aparicio *Pinilla*, administrador de rentas reales de Madrid, pide la gracia de la cruz de honor de la real orden de España, y lo recomienda D. Pedro de *Mora y Lomas*.

Blas de S. Juan representa á José, que habiéndole dado la comisión para exâminar y recoger los papeles útiles de los archivos de los conventos de la provincia de Madrid, no puede desempeñarla sin una fuerte escolta, porque los caminos estan infestados de numerosas cuadrillas de *Empacinos*, que asesinan á quantos encuentran; mayormente siendo tan afecto como él al gobierno intruso, y concluye pidiendo se le coloque en otra plaza.

Don Joaquín María *Piñeyro*, elegido por José para el arcedianato de Huete de esta santa iglesia, representa que no habiendo podido tomar posesion de su silla, por no estar ocupada la *insurgente ciudad de Cuenca*, pide se le confiera el arcedianato de Madrid en la metropolitana de Toledo, vacante por muerte de D. José *Eustaquio Moreno*.

Don Benito de *Murga*, sârgento mayor graduado de teniente coronel de caballería, agregado á la plaza de Pamplona, solicita desde Castrourdiales la cruz de la real orden de España, alegando por mérito no haber tomado jamas parte alguna en nuestra defensa, haber obedecido con zelo las órdenes del gobernador de Santander y virey de Pamplona, y haber enviado a estos xefes el juramento de fidelidad al rey intruso. —

„Toledo 16 de abril. — El barón de Arnault, gobernador de la provincia de Toledo, al señor mariscal del imperio duque de Dalmacia. — Dice que desde la publicacion del decreto del rey de 20 de marzo último, para formar quatro regimientos en dicha provincia y la de la Mancha, los juvenes de todos los pueblos se escapan para huir de este servicio; y que lo mismo ha sucedido en Toledo y otros pueblos, a pesar de hallarse guarnecidos con tropas francesas, por lo que le ha parecido oportuno suspender la organizacion de las compañías de cazadores, que mandó el rey en su orden de 31 de marzo, hasta tanto que reforzado con la tropa que necesita, sorprehenda la juventud de aque-

llas provincias á una misma hora de la noche en todos los pobres de su mando. Las guerrillas de insurgentes (añade este general enemigo) se reaniman cada dia, y los bandidos se aumentan considerablemente, pues por los partes que le dan las justicias de su territorio, sabe que los caminos estan llenos de ellas; que por los mismos le consta que tambien van cubiertos los caminos de jóvenes que se dirigen á Valencia, en donde hay una reunion considerable; y que la de Cuenca, mandada por el general Bassecourt, tambien se ha aumentado mucho. — Del número de tropas alemanas, dice que solo deben contarse las dos terceras partes para el servicio.”

„Toledo 18 de abril.—El general George al duque de Dalmacia. — Los *insurgentes* se arman de caballería, llevándose quantos caballos encuentran, y por este medio atacan é insultan nuestros destacamentos impunemente.—Representa, que es de absoluta necesidad el que venga á las provincias de la Mancha y Toledo mucha caballería francesa, sin la qual no debe dudar el duque de Dalmacia no estarán seguras las comunicaciones ni sus destacamentos de infantería; y sobre todo no podrán *sorprehender la juventud de dichas provincias para formar los cuerpos nuevos.*”

Don Juan Lopez, *Quevedo* habla á D. Domingo Bengoa de restablecer en Granada la fábrica de armas prontamente, para armar en España, y mejor en el *Báltico*, á los españoles, á quienes la nueva y grandiosa política de Napoleon llama á aquellos paises remotos.

Don Antonio Fernandez de *Arjona* desde Madrid encarga estrechamente á su hermano en Andalucía represente á José, que el gobernador de Sevilla (*Herrera*) lo engañó malamente, como á otros oficiales patriotas para que entrasen en el servicio del rey intruso, proponiéndoles grandes ventajas, quando la verdad es (escribe) que no nos dan mas que las raciones de simple soldado, aunque guisadas con cierto *saynete picante* para continuar las esperanzas; pero apenas hay para un diente.

El general de artillería *Biezma* por sí, y á nombre de otros de su clase, que estan admitidos en el servicio del rey intruso, representa con viveza su triste suerte, y dice que por no pagarles sus mesadas, *ladran de hambre.*

Esta instancia la recomienda el gobernador *Belliard*; añadiendo en su apoyo, que es preciso consolar á estos hombres impertinentes y cansados, á quienes compara con los palos de los andamios, que hay necesidad de conservar en la obra mientras se acaba la casa.

Don Miguel José de *Azanza* escribe á D. Mariano Luis de *Urquijo*, dándole las gracias por lo que le favorece cerca de S. M.,

confesándole le debe todas sus nuevas condecoraciones. Paes observe el público que éste mismo escribe con la propia fecha á otro amigo suyo de la corte de José, que no conviene descubrir en este momento, *se guarde del ambicioso Urquijo, que todo lo quiere dominar sin tener calidades para ello.*

El mismo Azanza escribe á un canónigo de Santa Fe la carta siguiente.

„Madrid 15 de abril de 1810. — Muy señor mio y amigo: no se si habra llegado á noticia de vmd. que el rey me ha nombrado duque con el titulo de Santa Fe, y que habiéndome honrado tambien con el toyson de oro, me envia de embaxador extraordinario cerca de su augusto hermano el emperador de los franceses. No se lo que durará mi ausencia; pero espero que no será muy larga: y durante ella no estará vmd. desatendido, pues he recomendado al que me ha sucedido interinamente en el ministerio de negocios eclesiásticos, que es el conde de *Montarco*, el mérito de vmd., para que se tenga presente en la provision del priorato de esa colegiata.

Ya que soy duque de Santa Fé, quisiera tener ahí algunas posesiones, y de buena gana compraré todas las que hayan sido de los regulares, ya sea que estén dentro del término del mismo Santa Fé ó ya contiguos á él, como son alguno ó algunos cortijos que pertenecieron é los carmelitas descalzos. Me ha de hacer vmd., pues, el favor de averiguar qué fincas ó posesiones tenían ahí los regulares, y darme noticia de ellas, con especificacion de la renta que ganaba cada una, y el juicio que vmd. formase sobre su buena ó mala calidad; y si acaso se hubiesen valuado por la administracion de bienes nacionales, una razon de la estimacion que se hubiese hecho de ellas. Y tambien me dirá vmd. si el convento que fué de agustinos, extramuros, está en estado de que á poca costa pueda reducirse á casa particular, ó quedó muy estropeado por resultas de los temblores. Espero que me dará vmd. estos informes con toda la individualidad y exactitud que acostumbrará; en todos los casos que quiera escribirme, podrá dirigir las cartas á esta corte, baxo cubierta de D. José Julian Diaz, archivero del ministerio de negocios eclesiásticos.

Sírvase vmd. hacer mis afectuosas expresiones á su señora hermana y al amigo Palacio, y mande vmd. quanto quiera á su muy afecto amigo y seguro servidor Q. S. M. B. — *Miguel José de Azanza*, duque de Santa Fe. — Señor D. Manuel de Roxas y Hernandez.

„Madrid y abril 17 de 1810. — Mi estimado amigo y compañero: he recibido su muy apreciable de vmd. de Córdoba de 8 del corriente; y estoy ya con cuidado porque nada me dice sobre

el recibo de las expediciones de Calvo y Magallon, que he remitido ya por triplicado.

No ha habido cartas para S. E.; remito á vmd. la adjunta de señora madre. A la guardia cívica de esta capital se la incomoda quanto es dable sin utilidad ni provecho alguno general. No me hable vmd. de la instruccion militar de este cuerpo; nos hallamos á la par de los reclutas de los *insurgentes*; no se dexa obrar libremente para la enseñanza á los cabos y sargentos franceses que (á mi entender) son los que mas saben en la materia. ¿Si temerán acaso el instruirnos demasiado? A toda priesa se nos mandó primero de órden del rey hacernos los uniformes, sin saber ántes si habria hombres que los llevasen. Los que se presentaron mas pronto con ellos hechos, por ser mas obedientes al rey, han sido premiados por su mayor zelo con todas las cargas y fatigas, que segun la mas escrupulosa justicia distributiva se debian de repartir entre todos. Es una indecencia, y que hace reir á los *pícaros patriotas* con justísima razon, el ver los fusiles y cartucheras que nos dan para hacer las guardias: los primeros tienen tres dedos de roña, y son de color de hollin de chimenea, y las segundas son de los calenturientos y heridos soldados que se hallan en este hospital, por lo que muchas de ellas se hallan teñidas de sangre, y tan sucias, que creo que nadie ha llegado á ellas desde su creacion. Ya puede vmd. considerar lo bonitos que se pondrán los uniformes con semejantes avíos. ¿Se podrá creer suceda esto mandando los franceses, que son tan pulcros en sus armas, fornituras y vestuarios? ¿Han de faltar al ejército frances 20 fusiles que darnos? Si así es, ¿por qué no permiten á cada uno lleve el que le dan para componerlo y limpiarlo, igualmente que las fornituras y demas?

Ofrézcanos vmd. á S. E. y mande á su afectísimo amigo y compañero. — *Juan Agustin Exterripa*. — Señor D. José Fita, xefe de division del ministerio de la secretaría de estado.

*Para que ninguna persona pueda dudar de la autenticidad de estos documentos, el comandante general ha tenido la prudente precaucion de que los vean personas condecoradas de esta capital, que conocen la mayor parte de las firmas.*

CADIZ 11 de junio.

El comandante general de la Serranía de Ronda ha escrito al ministro de la guerra lo siguiente:

„Excmo. Señor: El 26 de mayo llegó á este quartel general la noticia de que los enemigos en crecido número se adelantaban hácia Marbella, y se dieron los avisos convenientes para prepa-

rar la defensa. El enemigo pasó el 27 por Marbella, y se adelantó á Estepona, donde hizo noche. La mañana del día 28 pasó á Manilva, pueblo abierto, que ocupó sacrificando quanto encontró. Sus partidas se extendieron por el campo á merodear. La gente armada de Casares ocupó los puestos de defensa, y destacó dos guerrillas de 8 hombres á las bodegas de Manilva. La una mandada por José Jurado, sargento 2.º del provincial de Ronda, dió con 6 franceses, los atacó, mató 3, hirió uno é hizo 2 prisioneros. La otra mandada por Diego de Mena cayó sobre los molinos, y encontró 6 franceses que pasó á cuchillo. El enemigo salió de Manilva, y emprendió su marcha por la campiña como hácia Gimena. Al paso recogió todo el ganado que pacía en ella, formando un rico botín, pasó el rio Genal, aunque crecido á la sazón, y revolviendo sobre su derecha, se adelantó en formacion, con el botín en medio, dirigiéndose hácia Gausin. El paisanage y tropa reunida aquí emprendió su marcha á Benarrabal para cortar al enemigo en la carretera de Ronda; pero haciendo este alto á eso de las 3 de la tarde en la vega que llaman del Zerezo, distante una legua de este pueblo y otra de Gausin, amenazaba á los dos, lo que me obligó á detenerme hasta asegurarme de su desigñio. Unas partidas que se habian destacado para observarle á lo déjos, aproximaron guerrillas al rio, les tiraron y les mataron 4 hombres y un caballo, obligándolos á separarse de la orilla. Empezaron despues su marcha á Gausin, cuyo movimiento abrigado por los cerrillos se ocultaba á nuestros vigias. Ya de noche, tuvimos aviso de su marcha á dicho pueblo: partido que no esperábamos tomase por lo peligroso, pues retrocediendo por los mismos pasos no debia temer, y atravesando la sierra se exponia á ser inquietado con desventaja suya; por esto me resolví á detener el primer movimiento de este valeroso paisanage, que al fin salió al amanecer del 29 con una corta partida de guardias españolas, y las que formaban los quadros de la Corona y la Sierra. Tenia que marchar 3 leguas de malísimo camino mientras el enemigo andaba una, llana y sin tropiezo; pero el embarazo del botín y otros incidentes dieron lugar para que esta gente los alcanzase un poco mas allá, y en terreno propio para acometerlos.

Resueltos los franceses á subir á Gausin y atravesar la sierra para ir á Ronda, emprendieron su marcha precedidos de un destacamento de 40 caballos. Nada se sabia en el pueblo de este movimiento. El oficio que á prevencion se le remitió, no llegó por cobardía del conductor. A la sazón y en el mismo momento que se acercaba, llegó con un destacamento de 80 hombres el capitan D. José Algue, comandante de la tropa de Valencia de Alburquerque, que á marchas forzadas venia de la villa de Ubrique á reunirse.

Felizmente reconoció al enemigo. Por el pronto, y mientras unia su tropa, destacó 9 hombres á observarlo, se introduxeron en la huerta del Carmen por una cortadura, y al acercarse le hicieron fuego obligándolo á retirarse, sostenidos ya por una partida de 20 hombres al mando del teniente D. Blas Rol; y mediante las buenas disposiciones que tomó con su poca tropa, contuvo al enemigo 2 horas dando tiempo al vecindario para salvarse.

Mientras esta tropa le divertia por el frente, D. Fernando Quirós que se hallaba con su partida en la Sierra de Casares, noticioso de lo acaecido, baxó en diligencia al rio Genal, le pasó por mas arriba del camino real, y subiendo á la cercanía del pueblo, se situó sobre su flanco derecho, con cuya colocacion protegió la evasion del vecindario é impuso al enemigo; y retirándose sobre las alturas del camino de Ronda apostó su gente para incomodarle si le tomaba. Al amanecer emprendieron su marcha los enemigos, y al llegar al apostadero de Quirós, este les hizo fuego, les mató 7 hombres, les cortó 10 reses vacunas del botin, y continuó fogueandolos y haciéndoles daño hasta los desfiladeros de Benadalí, donde reforzado con la vanguardia de los patriotas de Casares y tiradores de Benalauria que allí se le reunieron, los estrechó terriblemente matandoles bastante gente, hiriéndoles mucha, quitándoles todo el botin, y algunos caxones de municiones, y obligándoles á retirarse apresuradamente siempre acosados de los patriotas, que les tiraban á quema ropa. Al parar de Atajate cayó sobre ellos la partida de Cortés de la Frontera, que se portó con su acostumbrada bizarría.

Al llegar á la fuente de la Piedra se hallaron los franceses como encerrados en un saco, pues tomadas las alturas del flanco izquierdo por los que los perseguian, y ocupadas las de enfrente por partidas de los pueblos de Juscar y Cartagina, se consternaron, y probablemente se hubieran rendido si no temiesen el furor del paisanage implacable contra ellos. Estuvieron como una hora arremolinados, sufriendo fuego por todas partes, y casi sin contestar. Una guerrilla que subió hácia la altura de la izquierda, fué despeñada. Ultimamente salieron los enemigos á lo alto del camino en donde los aguardaban las partidas de Farján, Pugerria é Igua-leja, mandadas por D. Juan Becerra, las que los saludaron duramente, obligandolos á desbandarse, tirando algunos por los senderos del coto que llaman de *Chavero*, perseguidos de guerrillas: la de Farján cogió 2 mulas con el fondo del regimiento núm. 58: llevaba 62 rs., alguna baxilla y papeles de importancia, respecto á que publicaron bando ofreciendo premio á los que los presen-  
tasen vivos; y al siguiente dia enviaron hacia el sitio una columna de infanteria y caballeria, que retrocedió al ver las avanzadas de

nuestros patriotas. Caballerías, fusiles, sables y otros despojos, con 7 prisioneros fueron el fruto de esta accion. El número de sus muertos pasa de 200, entre ellos 5 oficiales; los heridos de 500, con absoluta pérdida de todo el botin. De nuestra parte murieron 2 de Casares, uno de Ubrique y 2 de Benadali, que tuvieron la baxeza de salir á parlamentar. No hubo mas heridos que uno de Juscar y otro de Casares. En el progreso de la accion acaecieron hechos de valor y del mas glorioso atrevimiento. Se estrecharon muchos á rejonazos; Quirós los persiguió hasta las puertas de Ronda sin embargo del socorro que salió á favorecerlos. D. Melchor Gonzalez Conde, con su partida de Casares, practicó lo mismo. Es de notar que esta partida, para alcanzar al enemigo, tuvo que andar 4 leguas de penosísimo camino, persiguiéndole despues otras tres sin mas auxilio que una libreta de pan. ¡Tal es el amor por la libertad que anima á estos naturales! Este valeroso xefe se adelantó con su yegua en los llanos de la Arena cerca de Ronda, para estimular á su fatigada gente á estrechar al enemigo. A vista de todos derribó á 2 de á caballo, oficial el uno; mas perdió su yegua, que fué pasada por las armas. D. Juan Becerra, aunque ocupado en la defensa de Marbella, acudió con maravillosa prontitud á oponerse al enemigo, y lo cargó en las cercanías de Ronda causándole mucho daño. Generalmente todos los comandantes y paisanage de los pueblos se han distinguido á porfia, y son acreedores al reconocimiento público. He mandado se cante el *Te Deum* en accion de gracias por tan señalada faccion. V. E. tendrá la bondad de elevarlo al superior gobierno para su inteligencia. — Dios guarde á V. E. muchos años. — Quartel general de Casares 2 de junio de 1810. — Exemo. Sr. — José Serrano Valdenebro.

*Nota.* El general Rey entró en Ronda gravemente herido, y los dos hermanos Villarreales, traidores señalados de Málaga que servian de guias al enemigo, fueron muertos en la accion."